

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 250 Pesetas.
Fuera de la capital, por ídem..... 3
Ultramar y extranjero, por un año. 25

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON FELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 6.—MAREAS.—Bajamar.—A las 00:00 mañana y 00:14 tarde.—Pleamar.—05:57 mañana y 06:11 tarde.

CAFE OCCIDENTE

Comida del 6 de Febrero de 1897.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Plato del día.—Sopas varias.—Pescados varios.—Escalopes con champignon.—Pichones asados.—Pan vino y postre.

SERVICIO Á LA CARTA

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

70

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 51

SAN FRANCISCO DE SALES

Patrono de los periodistas

San Francisco y San Alfonso fueron los más célebres doctores de la Iglesia en los modernos tiempos. Sus actuales lectores nos han menester para comprenderlos, trasladarse á otras épocas, pues que casi pertenecen á la nuestra, no á la de las Cruzadas, no á las de las disputas escolásticas, sino al tiempo de la Enciclopedia, de la indiferencia religiosa, de las sectas con las que actualmente combatimos. La suavidad de San Bernardino, la unión de San Buenaventura, reaparecen y campean en el autor de la Introduccion á la vida devota y en el de las Glorias de María; por eso, mientras otros libros de gran mérito están entregados al polvo de las bibliotecas, hácese de los últimamente recordados nuevas y lujosas ediciones, que por todas partes se encuentran.

Solo es dado á los libros de ambos testamentos conservarse eternamente nuevos, constantemente invariables: los que no han recibido directamente la divina inspiracion, se hallan sujetos á las alternativas de la suerte.

El Doctor de Saboya combate con los protestantes, pero emplea otra clase de armas; habla de mística, pero no como se hizo en la Edad media. Profundo conocedor de la sociedad de su tiempo y del corazon humano, no es, como San Vicente Ferrer, un nuevo angel del apocalipsis; se insinúa, penetra hasta lo íntimo de los corazones, usa de la lengua de Voltaire, no para pervertir, sino para iluminar la razon y de la de Rousseau, no para expresar una sensibilidad enfermiza y de mal género. Sabe tratar en sus Cartas con personas de toda clase de condiciones, categorías y estados; los herejes de los valles alpinos se dejan llevar del impulso de su palabra, así como los siglos que han de venir admirarán los trazos de su pluma. Conociendo la perversion de la voluntad, ensalza los milagros de la obediencia; bien

penetrado de la tiranía que sobre nosotros ejerce la ley de la carne, la somete en todas ocasiones y en cualesquiera circunstancia á la ley del espíritu. Hay entre San Francisco de Sales y San Vicente de Paul más de una semejanza notable, y el primero trata las almas de los herejes y de los indiferentes, como el segundo los cuerpos de los enfermos y de los parvulillos; atráelas al maternal regazo de la Iglesia, donde les da vida y calor, y en las montañas de los Alpes y á las orillas del lago de Ginebra habla y predica de las cosas eternas, como Platon en el Cabo de Sunio, de lo que era superior á la pedestre y mundana filosofía.

Prefiere San Francisco la palabra de amor á la de amenaza y de castigo; conócese bien que pertenece al gran siglo de la literatura francesa.

Los extranjeros, sobre todo los ingleses que han tronado contra las persecuciones y matanzas que sufrieron los valdenses, olvidan que San Francisco de Sales jamás habría consentido en ellas; fuese cualquiera el punto del horizonte al que volviese la mirada, su pecho rebosaba de amor, sus entrañas se deshacían como la cera al impulso de la misericordia. Los modernos reconocen en el Obispo de Ginebra un hermano suyo, al mismo tiempo que un padre; como hermano, los asiste y socorre, y como padre, los enseña.

San Francisco se adelanta á su siglo en la sencillez de la expresion, al mismo tiempo que lo representa fielmente en lo elevado de los conceptos. Bossuet se complacía en demostrar á los protestantes la continua, la infinita variacion de sus creencias; San Francisco los combate de otro modo, haciéndoles ver la invariabilidad de la fé católica; Bossuet, como el gladiador robusto y amaestrado en las luchas del circo, provoca á sus enemigos á la lucha, seguro del triunfo, y frente á él se levanta, ya el pastor Jurieu y con él los doctores de la Reforma, ya Fenelon entre los ortodoxos. San Francisco desarma á los contrarios que contra su púlpito no levantan otro ni á sus tentativas de paz y conciliacion se guardan bien de sacar á plaza máquinas de guerra.

Hé aquí lo que constituye la gloria del apóstol de los Alpes y lo que hace brillar su nombre en el cielo del Catoicismo. Son pocos los que hoy leen al autor de las Elecciones, pocos se atreven á mirar de frente al gigante de la polémica religiosa; la Introduccion á la vida devota se introduce en el alma, penetra por todos los resquicios de la conciencia. Si Kempian hubiera elegido sucesor, creemos que entre todos los doctores hubiera designado á San Francisco.

Las Escuelas teológicas pueden inspirarse en Bossuet; la prensa católica no puede tener mejor modelo que San Francisco; por eso la Cátedra Apostólica le ha declarado su protector y nosotros en el día en que le celebra la Iglesia, recordamos, aunque con menguada pluma, las glorias que le hicieron acreedor á declaracion tan insigne.

AMOR

(CUENTO)

Nací con todos los instintos del hombre

primitivo, moderado por los rozamientos y las emociones de la civilizacion. Así, pues, nada tiene de extraño la aficion que siempre he tenido á la caza

Hace ya muchos años que al comenzar el invierno fui llamado por mi primo Carlos de Banville, para ir á matar patos á una de sus posesiones.

Llegué á casa de mi primo una noche en que hacía un frio que helaba hasta las piedras.

Durante la cena en el vasto comedor del castillo, Carlos me dió cuenta detallada de los preparativos que había dispuesto para la partida de caza.

Debíamos salir á las tres y media de la madrugada, á fin de llegar á las cuatro y media al punto designado para dar comienzo á nuestra tarea, en el cual se había construido una choza de nieve para abrigarnos contra el viento terrible que precede al día.

Mi primo se frotaba las manos de gusto y decía:

—No he visto en mi vida una nevada como esta.

A las diez de la noche ostábamos á doce grados bajo cero.

Me acosté despues de haber cenado, y á las dos me despertaron precipitadamente. Me puse una piel de carnero y encontré á mi primo cubierto con una piel de oso.

Tomamos dos tazas de café hirviendo seguidas de dos copas de aguardiente, y nos pusimos en marcha, acompañados de dos excelentes perros.

Al salir al campo me sentí helado hasta los huesos. Era una de aquellas noches en que la tierra parece que está muerta de frio.

Carlos y yo íbamos el uno al lado del otro, con la cabeza inclinada, las manos en los bolsillos y la escopeta bajo el brazo.

De pronto, al extremo de un sendero, divisé la choza de hielo, que para nosotros había sido construida expresamente.

Entré, y como todavía debíamos esperar cerca de una hora, me eché en un rincón con objeto de descansar un rato.

Pero el frio de las paredes me impresionó de tal modo, que me puse á toser, lo cual alarmó un tanto á mi primo Carlos, quien me dijo:

—No quiero que pilles un catarro y vamos á encender lumbre.

Acto continuo dió orden de que cortaran unas ramas y encendiesen una hoguera, no sin que se hiciera antes un agujero en el techo para la salida del humo.

Cuando la roja llama ascendió á lo largo de las paredes de cristal, comenzaron éstas á fundirse poco á poco, como si aquellas piedras de hielo hubiesen sudado.

Carlos, que había permanecido en el campo, me llamó y me dijo:

—Ven á ver esto.

Salí, y me quedé estupefacto ante el espectáculo que presenciaban mis ojos.

Nuestra choza, en forma de cono, ofrecía el aspecto de un monstruoso diamante con un corazon de fuego en el interior. En aquel momento se oyó sobre nuestras cabezas un grito errante y desesperado. El resplandor del fuego había despertado á los pájaros silvestres.

Nada tan conmovedor como esos prime-

ros clamores de vida que circulan por los aires, antes de que aparezca en el horizonte la claridad del día.

Carlos dijo de repente á uno de nuestros servidores.

—Apaga el fuego; ya surge la aurora.

En medio de las sombras, estalló de pronto un vivo resplandor. Carlos acababa de disparar y acto continuo los dos perros echaron á correr.

Desde aquel instante, mi primo y yo apuntábamos apenas veíamos de lejos una bandada de pájaros. Y los perros nos traían presurosos las piezas muertas.

Había salido el sol, no nevaba y el día se presentaba espléndido y sereno. Ibamos á partir, cuando se deslizaron bruscamente por encima de nuestras cabezas dos pájaros con el cuello tendido y las alas desplegadas. Uno de ellos cayó á mis piés, Era un hermoso pato de plateado vientre y grandes proporciones.

A los pocos momentos se oyó en el espacio el grito estridente de un ave. Era un lamento triste y desgarrador, lanzado por un pájaro que daba vueltas en el espacio, encima de nosotros, contemplando á su compañera muerta, que tenía yo entre mis manos.

Carlos, con la escopeta en la mano, esperaba que el ave estuviese más cerca para disparar contra ella.

—Has matado á la hembra—le dije—y el macho no se moverá de ahí.

Y, con efecto, no se iba, sino que daba vueltas alrededor nuestro.

Ningun sollozo me ha desgarrado jamás el corazon como el llamamiento terrible de aquel pobre animal perdido en el espacio.

Emprendía á veces la fuga bajo la amenaza de la escopeta que seguía su vuelo, y parecía hallarse dispuesto á continuar solo su camino por el cielo. Pero no pudiendo resolverse, desistía de su proposito y volvía en busca de su compañera.

No tardó el ave en acercarse más y más, despreciando el peligro y estimulada únicamente por el amor hacia su hembra.

Carlos disparó, y vi una cosa negra que caía en tierra, y que uno de los perros no tardó en presentarme.

Metí las dos aves en el mismo morral, y á las pocas horas regresé á París.

GUY DE MAUPASSANT.

LA ULTIMA COPA

I

¿Que quien era Juan? Un buen hombre, honrado como pocos, y escribiente en una casa de banca, donde prestaba sus servicios por el haber mensual de veinticinco duros, que cobraba con exactitud el día primero de mes.

Y esto que hubiera labrado la dicha de cualquier mortal poco exigente, no hacía feliz al héroe de mi relato.

Cuando sus compañeros preguntábanle por la causa de su tristeza, él guardaba silencio, se encogía de hombros y una sonrisa de indiferencia asomaba á sus labios.

Una noche invitaronle á ir al café; un café cantante de los de más fama de Madrid; debutaba aquella noche una célebre cantadora de fiamenco, una hermosura, se-

gún dijeron los periódicos que se ocuparon de dar la noticia.

Juan no pudo excusarse. Podían tacharle de roñoso. Además, había cobrado la paga del mes, y un par de pesetas no es para hacer á nadie más rico ni más pobre.

II

No había llegado al café cantante cuando entraron sus amigos. La popularidad de que gozaba la *cantaora*, había llevado al café numerosa concurrencia, y nuestros hombres vieron precisados á ocupar un velador, el único desocupado que había próximo á la puerta de entrada.

Juan se aburría. Sus amigos hicieron beber. Y bebió con repugnancia primero, con deleite después, hasta que llegó un momento en que no fué preciso que le instasen y cuando consumió la primera botella pidió la segunda.—¡Infeliz! Buscaba en la bebida el olvido de sus penas y, lejos de olvidarlas, el vino se las recrudecía. Llegó un momento en que no pudo contenerse, y lloró, lloró como un niño.

Pidieron una explicación de sus lágrimas. El refirió una historia triste, muy triste. El amor con delirio á una mujer, la más hermosa de todas las mujeres. Ella no le quería pero fingió quererle. Se casaron. Fueron felices, muy felices. Un mes duró aquella felicidad. Poco tiempo, ¿verdad?

Un minuto es más corto y basta para salvar un alma.

Un día se levantó ella muy temprano, más temprano que de costumbre.

El la preguntó la causa, y ella dijo que quería cumplir con los preceptos sagrados. El la acompañó hasta la iglesia y marchó después á la oficina.

—Cuando por la noche él volvió á su domicilio, aún no había vuelto ella de la iglesia.

Juan no supo nunca lo que fué de su esposa.

III

Y llegó el turno á la *cantaora*, que con voz suave y bien timbrada cantó una malagueña, cuya letra decía así:

Tuve una pasión un día
y la olvidé al poco tiempo;
que en el variar está el gusto,
y á ese refrán yo me atengo.

Juan que había llevado la copa á los labios en aquel momento, levantó la cabeza atraído por la voz de la *cantaora*, y al reconocer en ella á su mujer quedó como petrificado en el asiento. Después, como movido por un resorte, apuró el contenido de la copa y sin apartar la vista de la *cantaora*, lanzó una terrible carcajada.

.....
Cuando Juan salía del café conducido por los guardias, la *cantaora* preguntó:

—¿Qué ha ocurrido?

Y un camarero le respondió:

—Nada, un borracho que se ha vuelto loco.

AGUSTIN PAJARON.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

En Reinosa se están haciendo preparativos por jóvenes de aquella localidad, para celebrar una función á beneficio del Sanatorio de Santander.

Ha salido para Francia, el veterinario don Esteban Sarmiento, con objeto de comprar ganado para el tranvía del Paseo de la Concepción.

Enviamos á nuestro querido amigo don Domingo Ortueta, la expresión de nuestro sentimiento, por la defunción de su señor padre, ocurrida en Durango el día 2 del actual.

Se ha dispuesto que los reclutas del cupo de Ultramar ingresados en ingenieros, pontoneros, administración y sanidad militar, para recibir instrucción, marchen á sus casas con licencia ilimitada, hasta que se ordene su concentración.

La compañía anónima de seguros *La Alianza de Santander* celebrará junta general ordinaria de accionistas en el salón del Banco de Santander hoy, á las cuatro de la tarde para deliberar sobre los asuntos señalados en el orden del día.

Las cajas de cerillas reglamentarias, según el nuevo contrato, se distinguirán de las demás clases que el gremio está autori-

zado para expender en que, además de consignarse en una de las caras laterales la palabra «clase», las de primera son de estampación litográfica en negro, sobre papel color rosa; las de segunda, la estampación en tres colores en papel blanco, y las de tercera, la misma clase de estampación que las anteriores, y las de las figuras en negro, procedimiento de fototipia.

La Comisión provincial, en sesión de 1.º del corriente, ha acordado poner en conocimiento de los habitantes de esta provincia, que habiendo adquirido los útiles necesarios para practicar las inoculaciones que con ellas ha remitido el doctor Ferrán, puede prestarse este servicio en esta capital, y queda desde luego establecido, encargándose de su aplicación el médico de Beneficencia y Sanidad provincial don Leopoldo García Obregon, bajo las siguientes condiciones:

1.ª Cualquiera individuo que sea víctima de la mordedura de un perro rabioso, ó sospechoso de tal, se presentará al alcalde del término municipal, quien lo comunicará inmediatamente á esta comisión provincial, telegráficamente á ser posible.

2.ª El paciente se presentará en esta capital ante esta Comisión, trascurridos que sean tres días por lo menos desde aquel en que se puso el hecho en conocimiento del alcalde.

3.ª Los mordidos no necesitan hospitalizarse, pudiendo elegir la forma que más les convenga para su estancia en esta capital, siempre que puedan concurrir á las horas en que el médico de Beneficencia les señale al laboratorio en que ha de tener lugar el tratamiento.

4.ª Este laboratorio se halla establecido en la farmacia del doctor Ordoñez, calle del Martillo, 2.—Santander 3 de Febrero de 1897.—El vicepresidente, Higinio A. de Celis.—P. A.—El secretario, Antonio Peira.

En la población de Hebron Wisconsin, vive un joven de buen aspecto y robusto continente.

Nueve de sus amigos que formaban un club social, preguntáronle con toda la libertad de la mujer moderna acerca de las causas que le hacían permanecer soltero. El interrogado manifestó impensadamente que ninguna cosa de importancia le obligaba á seguir sin compañera, añadiendo, por galantería, que estaba pronto á tomar por esposa á cualquiera de ellas, designada en mayoría de votos por sus amigos.

Las aspirantes no se lo hicieron repetir. Colocaron el sombrero del joven sobre una mesa, fuéronse todas á distintos puntos del salón, y allí, tratando de disfrazar la letra, escribió cada una su propio nombre en un trozo de papel que luego introdujeron en la improvisada urna.

Procedióse al escrutinio por la víctima, que ya se creía perdido, mas á medida que leía los nombres, su voz era mas segura. Cada joven había votado por sí misma.

Como es de suponer, el club se disolvió enseguida, acabáronse las amistades, y por los alrededores de la población vaga aún el temerario joven aspirando oxígeno y dando gracias al cielo por su suerte.

Afirman de New-York que un ingeniero ha descubierto una substancia química capaz de dejar fuera de combate á una compañía entera de hombres que ocupen una extensión de 200 metros cuadrados, con solo que caiga en ese espacio un proyectil de pequeñas dimensiones que contenga seis granos de dicha substancia.

Los hombres que respiran las emanaciones que de ella se desprenden quedan medio asfixiados; pero es fácil hacerles recobrar su actividad al cabo de media hora.

Ya se comprende que si llegara á usar un ejército proyectiles de esa especie, las guerras resultarían imposibles.

Lo que no dicen los yankees es si los proyectiles afectan la forma de balas ó de *bolas*.

Las oficinas de la Administración de Bienes y Derechos del Estado de esta provincia quedan establecidas desde esta fecha en la calle de Ruamayor, número 14, piso tercero, izquierda, y en el mismo piso y número queda establecido el bufete del abogado don Ladislao de Obregon y Sigler.

Se ha recibido un telegrama particular de la Habana diciendo que los rebeldes cometen actos de barbarie, tales como el realizado el martes en la vía férrea de Pinar del Río.

Al pasar una máquina exploradora y un

coche blindado por cerca de Tocataco, explotó una bomba que habían colocado en los rails, destrozando la exploradora, y resultando herido un capitán de voluntarios llamado José Suarez, con cinco más que iban en el vagón blindado y muerto un paisano.

También resultaron heridos el maquinista y un fogonero.

Deben juzgar esta barbarie, los que todavía pretenden que se deben guardar consideraciones á esa canalla.

Una carta de Buenos Aires habla del patriotismo sin igual que sigue enalteciendo á los españoles residentes en la República Argentina, y añade:

«Prueba elocuente de este aserto son los dos mil voluntarios que de aquí partieron á pelear en Cuba contra los enemigos de la patria, y muchos más iríamos si el gobierno facilitase las expediciones poniéndose barcos para ese objeto.

Prueba elocuente es también la suscripción que continúa abierta, y que ya asciende á la respetable suma de «un millón doscientos mil pesos» ó sean «dos millones y medio de pesetas» con el fin de regalar á España un buque de guerra, cuyos planos se estudian en estos momentos.

¡Viera usted, señor director, la esplendidez de nuestros compatriotas cuando de la patria se les habla!

Sería interminable si fuese á relatar tan solo los rasgos más salientes: citaré una para muestra, y que refleja el entusiasmo que entre nosotros despierta el eco de la patria.

Un señor, Carlos Casado, ha donado para la suscripción del barco cien leguas de campo que aun no se han vendido, y cuyo valor aproximado se calcula hay en «cincuenta mil duros» cantidad que, como es consiguiente no está incluida en la suma que más arriba he citado.

En fin, baste decir que no hay un solo español que no haya contribuido con su óbolo al alivio de la patria.

Esta actitud nuestra ha llamado poderosamente la atención de los naturales del país y de las demás colonias extranjeras que, atónitos, exclaman: «¡No se puede con esos españoles!»

Otro tanto sucede en Méjico, en Chile, en el Perú, en la República Oriental, en el Brasil y donde quiera que haya un español.

Confíemos, pues, en el porvenir, que con un pueblo como el nuestro se allanan todas las dificultades y se va derecho al triunfo.

El ilustrado periódico de Madrid *El Globo*, publica una interesante carta de nuestro querido amigo y paisano don Vicente Diaz Vicario, en su viaje de la Habana á Cayo Hueso y Tampa.

Sentimos no poderla reproducir en *EL AVISO* por su mucha extensión y nos limitamos á copiar el final:

«Resumen de este mi viaje á Cayo Hueso y Tampa es la confirmación de dos apreciaciones que ya tenía hechas: en la una, que nunca fué mejor apropiada la palabra cobardes, farsantes é imbéciles, que aplicada á estas gentes que chillan entre ellos para espantar el miedo que sienten dentro de su ánimo. Y la otra, que ningún *español* que tema exponerse á un disgusto serio puede embarcarse en vapor yankee para los indicados puertos.

Para probar estas afirmaciones, relato este mi viaje con nimiedad de detalles, de cuya autenticidad respondo.

Los comentarios que se me ocurren á la segunda de mis apreciaciones son muchos, y quizás por eso me los reservo.

Que cada cual haga lo que mejor les plazca.»

Ha llegado sin novedad á la Habana, el vapor correo *Alfonso XII*.

Por el Consejo Supremo de Guerra se han concedido las siguientes pensiones:

A doña Josefa de la Fuente Rodríguez, en participación con su hija doña Concepción Tomás de la Fuente y entenados don Mariano, doña Luisa, doña Carmen, doña Pilar y doña Caridad Tomás Sierra la pensión anual de 1.642'50 pesetas y la bonificación de un tercio de dicha suma, ó sea 547'50 pesetas anuales, como viuda en segundas nupcias y huérfanos respectivamente, del comandante de infantería don José Tomás Ferrer.

A don Ramon Fernandez Fernandez, padre de Ricardo Fernandez, sargento que fué delejército de Cuba, la pensión de 547'50 pesetas anuales.

A don Manuel Ruiz Ruiz, padre del soldado que fué del ejército de Cuba, Fran-

cisco Ruiz Pardo, la pensión anual de 182'50 pesetas.

Estas pensiones serán abonadas por la Delegación de Hacienda de esta provincia.

Hoy publicará la Gaceta de Madrid, las reformas de Cuba.

A las ocho de la noche de ayer falleció en el Hospital de San Rafael el soldado Onofre Vilá Sierra, perteneciente al batallón cazadores de Herrera, que llegó en la expedición pasada.

Hoy, á las cuatro de la tarde, serán conducidos al cementerio de Ciriego sus mortales restos.

¡Dios haya acogido en gracia el alma del pobre soldado de la patria!

Ayer por el tren correo marcharon para sus respectivas casas, 45 de los soldados que estaban en el Banderín de Ultramar. Por la tarde, en el tren correo de Bilbao, salieron para dicho punto, Pamplona y Zaragoza 39 soldados del Sanatorio militar y 23 del Banderín.

Han marchado también los 58 soldados de infantería de marina.

En breve se firmará el ascenso á general de división, del de brigada señor Echagüe.

Ha sido aplazada la firma de las propuestas de recompensas por el combate de Punta Brava, hasta que termine el expediente para conceder la cruz laureada de Saa Fernando al comandante señor Cirujeda.

En nuestro número anterior publicamos la noticia de haber fracasado la venta del ferro-carril y varios Hoteles del Sardinero, según nos participó un amigo nuestro.

Ayer insertaron los diarios locales telegramas de su corresponsal en Madrid asegurando estaría hecho el contrato en breve plazo.

El Nervion de Bilbao publica el siguiente despacho:

«Está para ultimarse el contrato de venta del Sardinero, de Santander, por el señor Pombo.

Asegúrase que en muy breve plazo quedará firmado el contrato.

El capital total para la enagenación, será el de diez millones de pesetas.

Entran en la nueva empresa importantes sociedades.

Figuran como principales accionistas; el señor Aldama, en representación del marqués de Urquijo, don Wenceslao Martínez y Eguileor.

También parece que se interesarán en el contrato de compra del Sardinero, los acaudalados marqueses de Samborroy, Comillas, Viesca y el Crédito Mobiliario.

El objeto de esta sociedad es explotar en grande escala los encantos que este ameno sitio ofrece en verano, á fin de quitar bañistas á los demás puertos de España y aún del extranjero.

Con objeto de proporcionar mayor número de comodidades y diversiones á los bañistas que acuden al Sardinero se entregarán á personas conocedoras del negocio, los restaurants, casinos y otros centros de distracción y recreo.

Celebraremos muy de veras que se realizara tan importante negocio siendo beneficioso para el señor Pombo y para los intereses generales de nuestra población.

La liquidación del ejercicio de la Administración municipal de 1895 á 96, aparece que la recaudación fué de 2.324.993 pesetas y 24 céntimos, la que acusa un exceso de 80.102'58 pesetas sobre los años 1894 á 95, de 269.628'73 pesetas á la del 93 á 94, y de 436.604'08 á la recaudada en 1892 á 93.

Tan excelente resultado honra á la Corporación municipal.

El Alcalde de la capital, anuncia hallarse expuestos al público los presupuestos adicionales á los ordinarios del actual ejercicio correspondientes á obligaciones generales de la población y especiales de la zona de ensanche de Maliaño, en la Secretaría Municipal, por espacio de quince días, de diez de la mañana á una de la tarde.

El mismo señor Alcalde anuncia la vacante de una plaza de jardinero municipal dotada con el haber anual de 841 pesetas 25 céntimos.

Los aspirantes que deben acreditar no tener menos de 23 años y no exceder de 40, ser de profesion labradores y estar entera-

dos en el ramo de jardinería, por medio de certificado, observar buena conducta y saber leer y escribir, pueden presentar sus solicitudes en término de ocho días.

Los individuos pertenecientes al Ejército y Armada pueden adquirir licencias de caza á mitad de precio del que la ley fija, solicitándolas en la forma que se ha acordado por reciente disposicion.

Anteanoche se produjo un incendio en la casa número 7, de la calle Alta, siendo sofocado á los pocos momentos por los bomberos municipales y voluntarios.

Por la prensa agrícola circula la noticia de que el Gobierno ha tratado de la conveniencia de autorizar en determinadas condiciones el cultivo del tabaco en la Península.

Y añade que los agricultores se muestran muy regocijados porque cifran grandes esperanzas en los rendimientos que podrían alcanzar con el cultivo del tabaco; pero nos parece que las cosas no van tan de prisa como creen los periódicos agrícolas.

EL HÉROE

Tornó el soldado á la aldea que dejó con pena cruel, y al tornar sufrió más cuitas que sufrió cuando se fué. En el campo de batalla demostró su intrepidez luchando de los primeros una y dos veces y cien; pero en un encuentro rudo sintió vacilar sus pies, y, herido por una bala, tuvo el pobre que ceder. Al hospital lo llevaron sus colegas de cuartel, y de allí sin una pierna se le echó al cabo de un mes. Igual que una mercancía fué metido en un bajel, donde en continua zozobra pudo á «su patria» volver.

Sin una pierna y enfermo volvió el héroe, ¿y para qué? Para vivir implorando una limosna tal vez; para que sus padres lloren al verle llorar á él; para que cierta zagala tan rubia como una mies, con unos ojos de cielo que no queda más que ver, hoy, al hallarle en tal guisa, le mate con su desden, aunque no hace muchos meses le jurase eterna fe.

¿Dónde está la gente aquella que en animado tropel iba á despedirle al buque cuando de España se fué? ¡Cuántos vivas! ¡Cuánta música!

¡Qué delirio! ¡Qué belén! ¡Mucho entusiasmo al partir y cuánto hielo al volver!

¡Pobre soldado! Dar supo mil pruebas de intrepidez; fué un bravísimo guerrero... ¡que lo diga el coronel! Pero ¿de qué le han servido las pruebas de su valer si ya ninguno se acuerda de que se condujo bien? ¡Ah, sí! La patria le atiende, y por ella, «madre fiel», tiene una cruz pensionada... ¡con treinta reales al mes!

A. O.

CHARADA

Es primera vocal; segunda verbo, y tercera sinónimo de lucha; el todo, de esa lucha sumo jefe. No te cuento, lector, aquestas cosas, para poner en prensa tu cabeza, sino para que sepas quien es todo en el combate general, que dando se halla el Catolicismo en estos días. Es el todo, Jesús, de esta charada, por quien vencido el mundo, diablo y carne, queda facilitada la victoria.

(La solución, en el número próximo.)

Solución á la charada anterior,

A-LA-BAN-ZA

(Del libro ¡Allá va eso...!)

EFEMERIDES

Día 6.—1812. Nacimiento de Carlos Dickens.
Día 7.—1587. Es decapitada en Londres por mano del verdugo, la infortunada reina María Stuard.—1852. Es agarrotado en Madrid el regicida cura Martín Merino.
Día 8.—1873. El rey de España don Amadeo de Saboya manifiesta su decision de renunciar á la corona.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 6. Santos Romualdo; abad; Ricardo, rey; Angulo, obispo, mártir, Nivardo, monje, y santa Juliana, viuda.

Día 7. San Juvencio, obispo, y santa Corinta, mártir.

Día 8. Santos Juan de Mata, fraile; Dionisio, mártir, y San Emiliano.

SANTO DEL DIA.—San Romualdo.—Nació en Rávena por los años 916. Deslizábase su juventud en el vicio y la disolucion, cuando quiso Dios llevarle á buen camino, y á los veinte años de su edad abrazó la regla de San Benito, admirándose los más ancianos al ver su humildad, su obediencia y su devocion fervorosa. Sabiendo que Sergio, su padre, quien habia abrazado la religion cristiana estaba resuelto á dejarla para volverse al mundo, al punto fué á él, y de tal manera supo manejar á aquel genio terco y duro, que habiéndole confirmado en la vocacion, tuvo

el consuelo de verle morir muy arrepentido de sus culpas. Fueron tantas las personas que de todas partes acudían á él, que se vió precisado á fundar muchos monasterios. En fin, sintiendo Romualdo que se acercaba ya el fin de su vida recibió los Santos Sacramentos, y estando en oracion espiró en el Señor tal día como hoy.

CULTOS PARA MAÑANA

Santa Iglesia Catedral.—Misas á las seis y media, siete, siete y media y ocho; á las nueve y media, misa conventual; á las doce, misa. Por la tarde, á las cuatro y media, el Santo Rosario.

Santisimo Cristo.—A las siete y media, comunión general de la Archicofradía de la Guardia de Honor del Sagrado Corazon de Jesús; á las ocho, misa parroquial con plática; á las diez, misa rezada. Por la tarde, á las tres, explicacion de doctrina cristiana; á las seis, funcion solemne de la mencionada Archicofradía, con sermon que predicará el R. P. Zacarías, redentorista.

Después del ejercicio de la tarde, el mismo P. Zacarías hará la bendiccion de los escapularios cuádruples, crucifijos, medallas, estampas, etc., con las indulgencias y gracias que puede él dispensar.

Consolacion.—Misas á las seis, siete y once; á las ocho, la parroquial con plática. Por la tarde, á las tres, estacion al Santísimo Sacramento y explicacion de la doctrina cristiana; á las seis y media, rosario.

San Francisco.—De seis á doce, misas; á las nueve, la parroquial con plática. Por la tarde, á las dos, rosario de la V. O. T.; á las tres, explicacion de doctrina cristiana; al anochecer, rosario y el Señor de manifiesto como primer domingo de mes.

Santa Lucía.—Misas desde las seis hasta las nueve cada media hora; á las nueve, la parroquial; á las diez, misa; á la misa de once asistirá la congregacion de Santo Tomás de Aquino; á las doce, misa. Por la tarde, á las dos y media, congregacion del catecismo; á las tres y media la de Hijas devotas de la Santísima Virgen; á las seis, el ejercicio solemne de San José correspondiente al segundo domingo, con S. D. M. de manifiesto, predicando el doctor don Agapito Aguirre.

Anunciacion (Compañía).—De seis á doce misas; á las nueve, la parroquial con plática. Por la tarde, á las tres, explicacion de doctrina cristiana; al toque de oracion, el ejercicio de la archicofradía del Inmaculado Corazon de María, con exposicion de Su Divina Majestad por el pronto y feliz término de la guerra de Cuba y Filipinas.

Sagrado Corazon de Jesús.—De cinco á ocho, misas cada media hora; á las nueve, congregacion de San Estanislao; á las diez, la de San Luis; á las diez y media, misa; á las cinco de la mañana, comunión del apostolado de la oracion. Por la tarde, á las dos y media, congregacion del catecismo; á las cuatro, la de Hijas de María; á las seis, funcion mensual de la Santísima Trinidad, predicando el R. P. Félix Miguel S. I.

COMPANIA TRASATLANTICA
SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

- Alfonso XII, en Habana.
- Alfonso XIII, en Cádiz.
- Antonio Lopez, de Manila á Barcelona.
- Alicante, de Aden á Singapoore.
- Baldomero Iglesias, en Cádiz.
- Buenos Aires, en Barcelona.
- Cataluña, en Cádiz.
- Ciudad Condal, en las Antillas.
- Ciudad de Cádiz, en Santander.
- Colon, de Manila á Barcelona.
- Covadonga, de Port Said á Suez.
- Don Alvaro de Bazan, en Puerto Rico
- Habana, en las Antillas.
- Isla de Luzon, de Manila á Barcelona.
- Isla de Mindanao, de Manila á Barcelona.
- Isla de Panay, en Manila.
- Joaquín del Piélago, de Cádiz á Tanger.
- Larache, en Fernando Poó.
- Leon XIII, en Liverpool.
- Manuel L. Villaverde, en Cádiz.
- México, en las Antillas.
- Mogador, en Cádiz.
- Montevideo, de Colombo á Aden.
- Montserrat, de Barcelona á Cádiz.
- Magallanes, en Manila.
- Ntra. Sra. de Guadalupe, en Liverpool.
- Panamá, en las Antillas.
- P. de Sastrástegui, de las Palmas á Puerto Rico.
- Reina María Cristina, en Cádiz.
- Rabat, de Cádiz á Mogador.
- Santiago, en Cádiz.
- San Fernando, de Barcelona á Cádiz.
- San Agustín, en Cádiz.
- S. Ignacio de Loyola, en Cádiz.
- San Francisco, en Cádiz.
- Santo Domingo, en las Antillas.

LINEA DE VAPORES SERRA
y
Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos
ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO, ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles

PARA HABANA, MATANZAS, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitás.

Los vapores nombrados á continuacion, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Gibara, Santiago de Cuba y Cienfuegos. NICETO el 10 de Febrero.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Muelle, número 18. Teléfono, 37.

del vendaval cuando arranca de raíz árboles centenarios.

Despertados los soldados repentinamente, creyeron ver en él á Moises cuando revelaba al pueblo la voluntad del Eterno en la cima del monte Sinaí.

Sintieronse penetrados primero de un santo respeto; luego el entusiasmo inflamó sus corazones, y por último cayeron de rodillas, proclamando el nombre de Dimitri y la libertad de la patria.

Chiuski tuvo que huir.

Así como un embravecido torrente arrastra entre sus olas cuantos obstáculos detienen su paso, así Jorge, desde aquel instante, hace retroceder delante de sí cuantos se atreven á mostrarse hostiles.

Por do quiera que se pasa se echan al vuelo las campanas, se siembran de flores los caminos, y los hambrientos habitantes olvidan su miseria y desventura, embriagados con el eco de su acento.

Su carrera fué un continuado triunfo, y cuando llegó á saludar los meros

dos hubiesen hollado con los pies de sus caballos aquella compacta multitud para llegar hasta Jorge. Chiuski no se atrevió á intentarlo, temiendo el grito de venganza que se hubiera alzado de todas partes y le hubiera anulado.

Chiuski envió un mensajero de paz á Jorge, y prometió esperar su respuesta hasta el siguiente día.

Hallábanse los dos ejércitos, que bien podían así llamarse, á la vista uno de otro en una fértil llanura, y sólo los dividía un pequeño otero. La noche era tranquila y silenciosa, la luna colgaba del cielo como una lámpara de plata, y las estrellas confundían con los brillantes rayos del astro amante sus amortiguados destellos.

Jorge se hizo conducir á la cima del otero, y dirigió un discurso á los soldados.

Su voz, grave y sonora, era llevada á lo lejos por las armónicas voces de la noche; sus palabras tenían la dulzura de la brisa que suspira, y la energía



CAPÍTULO VIII

No es una obra de imaginacion la que escribimos. El que abra la historia de Rusia en aquel revuelto período hallará que cuantos hechos dejamos consignados, y los que nos restan que consignar, están concienzudamente tomados de sus páginas, sin que nos hayamos permitido desfigurar ningun carácter, ni alterar, ni aun en sus más leves detalles, los episodios de aquellos dramáticos sucesos.

Nuestro exclusivo objeto, al referirlos, es demostrar que no se debe pres-

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1, LIBERTAD, 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

SEDA

Carrete de 1/2 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA. VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS A DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco. 12'00		Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas.	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.

El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

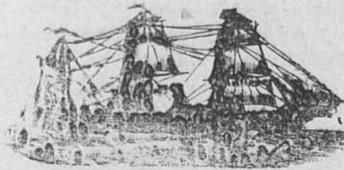
DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo 2.

Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. deGuarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Millones de personas de todas partes del mundo encomiendan dichas píldoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazón, del hígado, del estómago, de los riñones y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGUENTO HOLLOWAY.—Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano á todos los demás remedios.

LAS MEDICINAS deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del mundo por su propietario el *Profesor Holloway 553, Orford treet, Londres W. C.*

— 344 —

tar demasiada atención á las cosas de la vida, tan ocasionadas de suyo á los cambios prósperos ó adversos, ni al inconstante aplauso del mundo, y avanzar con firme paso por la senda del bien, teniendo por áncora la pureza de nuestra conciencia y por brújula el cielo, en donde reside la dicha verdadera.

Alejandra tenía razon; la más despreciada chispa puede producir un incendio; pero su anhelo de reinar la había impulsado demasiado lejos, y esta reflexion se había presentado demasiado tarde á su mente. La chispa había hallado muchos materiales combustibles, y en un instante había pasado á ser hoguera. Un solo hombre, un hombre no, una sola inteligencia, había trastornado rápidamente la faz de Rusia. La voeinglera fama había llevado sus entusiastas palabras desde las orillas del Neva hasta los últimos confines que atraviesa el Volga al perderse en el Occéano, y en los amenos valles; en las peladas crestas, en las aldeas y en las ciudades, sólo resonaba un nom-

— 345 —

bre, el de Dimitri; sólo germinaba una idea, la deslumbradora idea de libertad.

En todas partes aflábanse las armas, y el esposo abandonaba á la esposa, el padre á sus hijos, para volar á la cruzada santa.

El apóstol que la predicaba era pobre como Pedro el Ermitaño; como Pedro, no tenía más armas que su elocuencia; pero su elocuencia era como la lava de un volcan, que abrasa cuanto toca.

Cuando Chiuski se presentó ante él con sus soldados, tuvo que retroceder ante aquel conquistador de nuevo género, cuya triunfal carroza era grosero carro, cuyo espléndido cortejo era una inmensa muchedumbre compuesta de hambrientos mendigos, de mujeres, de ancianos y de niños; pero éstos habían vislumbrado instintivamente en la frente de Jorge el destello del genio, y le amaban con la idolatría del fanatismo, le defendían con el heroísmo de los mártires.

Preciso hubiera sido que los solda-

— 348 —

de Moscon, llevaba tras sí millares de defensores.

¡Oh humana inteligencia! ¡oh chispa brillante de una hoguera inextinguible! ¡oh dávida hermosa de un Criador Omnipotente! ¿quién habrá que no te admire y ante tí no se postre trasportado de entusiasmo?

Entre tanto, Dimitri iba avanzando por la senda que Jorge le trazaba, recogiendo palmas y laureles.

Trasformado repentinamente en audaz guerrero, llevaba en una mano la espada, y en la otra incendiarias proclamas, al paso que los polacos esparcían á nombre de su rey otro manifiesto en que se obligaban á elevar al pretendiente al trono de Rusia.

Los primeros que se adhirió á Dimitri fueron los habitantes de Moravsk. El hijo de Ivan IV, lejos de imitar á su padre, usó con mucha moderacion de esta ventaja, según confiesan sus mismos enemigos; Tchémigof le abrió sus puertas, y en ella encontró un considerable tesoro, que repartió entre sus partidarios; en seguida